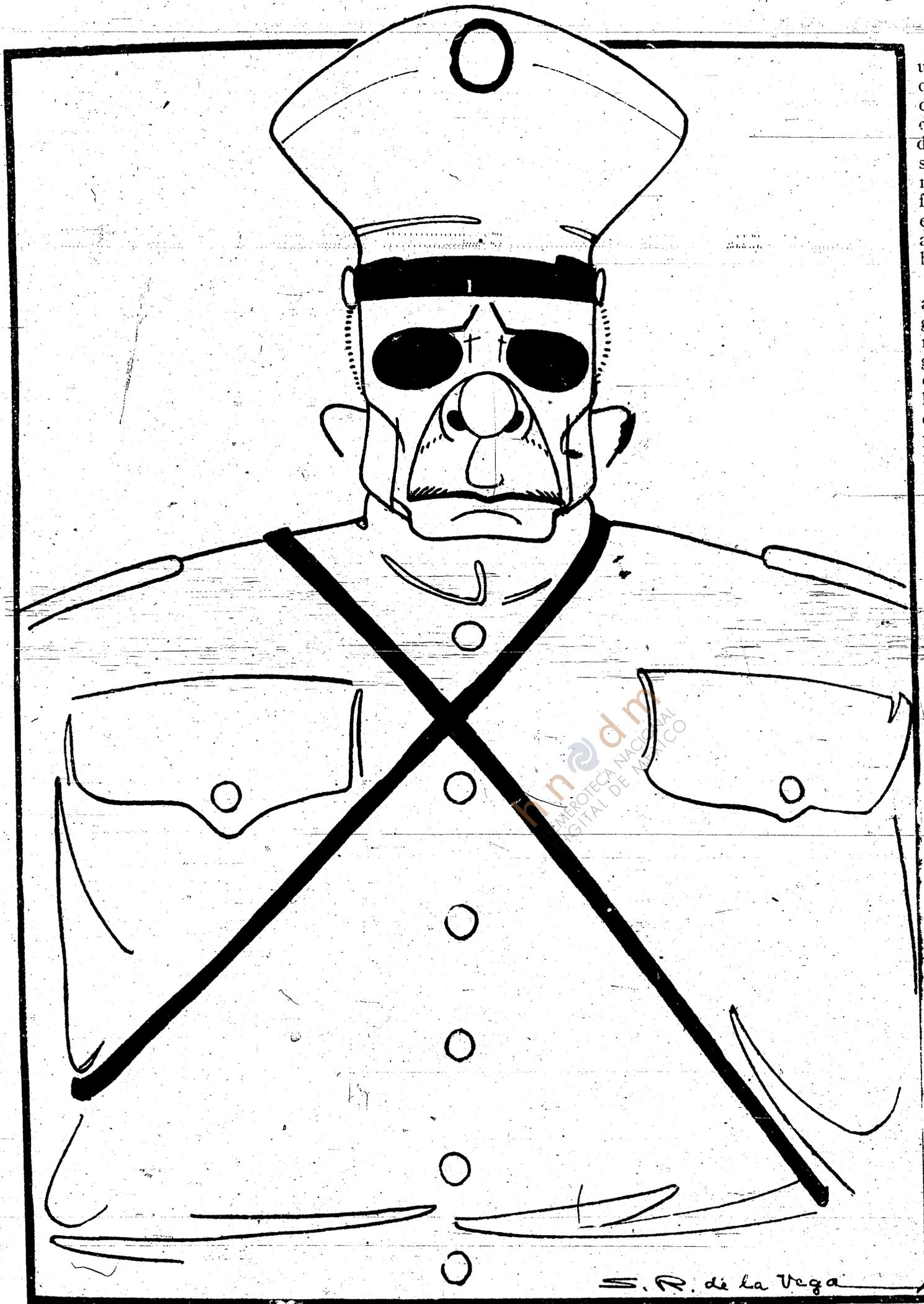


La caricatura del General Huerta.



Santiago R. de la Vega es un dibujante antihuertista, que aún cuando procura ridiculizar con su pluma elocuente las facciones del soldado de Reñano, no puede con seguir privarlas de fortaleza, ni virilidad. ¡Un hombre fuerte, tenaz, indomable: eso es el General Huerta! Y así aparece hasta cuando lo dibujan su adversarios.

El señor de la Vega es un admirador de Alvaro Obregón; y no obstante las notorias indulgencias de su lápiz generoso, nunca ha podido dibujarlo con facciones de héroe ni con un gesto duro de férrea masculinidad. Siempre aparece el cabecilla sonorense como un buen mozo y nada más. En cambio, el general Huerta emerge siempre de su lápiz como un hombre, sí ¡un hombre! el único tal vez que tiene el supremo prestigio de ensombrecer la blancura de la Casa Blanca.

Es que de la Vega, por más que quiera ser político, es fundamentalmente artista, grande artista. Y la obra de arte, cuando es verdadera, no depende de la voluntad. Vamos a poner un ejemplo. Enrique Sienckievicz escribió una novela popular que se llamó "Quo Vadis," en la cual quiso pintar la conversión del mundo pagano al cristianismo. Y a pesar de que la novela está dedicada a loar las excelcitudes de la nueva religión, todos los lectores quedan enamorados de Petronio, el gentil y no de Vinicio, el cristiano. Lo mismo pasa a de la Vega: sus magníficas caricaturas procuran deprimir a los reaccionarios y enaltecer a algunos caudillos de la Revolución; pero a nosotros nos aconteció lo que a los lectores de Sienckievicz; nos suelen gustar más los retratos de las personas que trata de deprimir.

Y entre todos estos retratos, preferimos el del General Huerta ¡Un hombre completo! A pesar de todos los pesares.

A través de la Prensa

La Convención Zapatista.

"The New York World," publica una crónica intervencionista una crónica interasantisima de una sesión parlamentaria celebrada en la ciudad de México por los miembros de la Convención zapatista. Reproducimos algunos párrafos de las discursos que allí se pronunciaron, no solamente por curiosidad, sino porque demuestran el cambio absoluto que se

ha efectuado en el modo de pensar de algunos revolucionarios durante el breve término de un año.

Luis Zubiria y Campa, antiguo diputado maderista y Ministro de Hacienda en el Gabinete de Lagos Cházaro, expresó lo siguiente:

"Wilson y nadie más que Wilson, es el responsable de la presente situación de México, porque Wilson desvergonzadamente apoyó a la revolución contra Huerta, y ahora se

vuelve contra nosotros y nos amenaza, cuando ve que el personalismo de Carranza es el que se interpone para lograr la pacificación de México."

* * *

Rafael Pérez Taylor, diputado suplente del Congreso maderista, refiriéndose al Gobierno del General Huerta dijo:

"Cayó no por el poder de la revolución, sino por el terrible poder de (Pasa a la última pág.)"